



Marino Muñoz Lagos

Columnas de opinión

El Premio Nacional de Literatura

El otorgamiento del Premio Nacional de Literatura trae aparejado, cada vez que se concede, el desacuerdo de escritores y críticos: ninguno de los laureados hasta hoy día ha contado con la unanimidad de los opinantes. No sabemos por qué razón ha ocurrido esto desde que se dictó la ley creadora de la recompensa en 1942, cuando lo obtuvo por primera vez el escritor Augusto D'Halmir.

Las malas lenguas hablan de hechos curiosos sucedidos a través del tiempo. Se dice y se comenta que el escritor sureño Luis Durand se murió esperándolo, porque nunca se lo dieron. El famoso autor de la novela "Frontera" se enfermaba cada vez que anunciaban la entrega del laurel literario más importante en la vida de las letras chilenas.

Pero no tan sólo Luis Durand lo mereció. Hay una lista larga de escritores que no alcanzaron a disfrutar de él, como Daniel Belmar, Alberto Romero, Nicomedes Guzmán o Luis Merino Reyes, si consideramos a algunos de nuestros prosistas. Entre los poetas, hay un hombre señero a quien olvidaron los miembros del jurado: nos referimos a Vicente Huidobro, tan conocido en Francia como en Chile, y que escribió ese libro maravilloso titulado "Altazor".

Este año se volvieron a encender las polémicas: como es la costumbre, los candidatos abundaban. Muchos volvieron los ojos a Volodia Teitelboim, cuyo nombre ha sonado con insistencia desde un tiem-

po a esta parte. Sin embargo, tendrá que seguir cumpliendo años hasta que lo obtenga, lo mismo que Guillermo Blanco o Fernando Alegria. Porque se da el caso de que la edad tiene mucho que ver en esto del Premio Nacional de Literatura.

Para sorpresa de bastante gente del mundo literario, este 1998 fue Alfonso Calderón el elegido para inmortal de nuestras letras. Es un escritor polifacético, de numerosas corrientes en su labor creadora: no se matricula con género alguno y su obra se inicia con un libro de poesía que tituló "Primer consejo a los arcángeles del viento", publicado en 1949. Nacido en 1930, este autor le merece a Efraín

Szmulewicz este aserto:

"Poeta, ensayista, investigador y crítico literario. Desde hace muchos años lleva a cabo una labor de orientación y sistematización de nuestras letras. Sus estudios, al margen de las obras publicadas por él, se hallan en prólogos, seminarios, artículos de prensa y con-

ferencia. Participó activamente en el Encuentro Latinoamericano de Escritores, en 1969. Fue investigador del Instituto de Literatura Chilena de la Universidad de Chile, y profesor de redacción de la escuela de Periodismo de la Universidad Católica."

Entre sus libros de variados géneros y tendencias figuran "Los cielos interiores", poesía; "Toca esa run'ca, don Aspiázú", novela; "1900", estampas y Memorial del viejo Santiago", imágenes costumbristas.

Ninguno de los laureados hasta hoy día ha contado con la unanimidad de los opinantes

La Pausa Antel, Punto Quercus, 5-XI-1998 p. 6.

MF 6589

El Premio Nacional de Literatura [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Premio Nacional de Literatura [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile